

Economía

Cobre Las Cruces eleva un 50% la producción de cobre y gana 37,5 millones en 2011

La compañía minera factura 258 millones y confía en alcanzar los 400 este año • Logra a final de año la velocidad de crucero

T. Monago / SEVILLA

Cobre Las Cruces entra con fuerza en la senda del beneficio tras dos años y medio de explotación. La compañía minera propiedad de la canadiense Inmet Mining ganó el año pasado 37,5 millones de euros, frente a los 11,8 millones de pérdidas de 2010, primer ejercicio de explotación completa del complejo. También facturó más: 258 millones en 2011, 102 millones más que en 2010 y muy por encima de los 21 millones de ventas totales en 2009, el primer año de vida útil de la mina.

Este buen resultado obedece, por un lado, al alto precio del cobre en el mercado mundial, que hace su extracción muy rentable. Y, por otro, al incremento progresivo de la producción de la planta hidro-metalúrgica situada en los térmi-

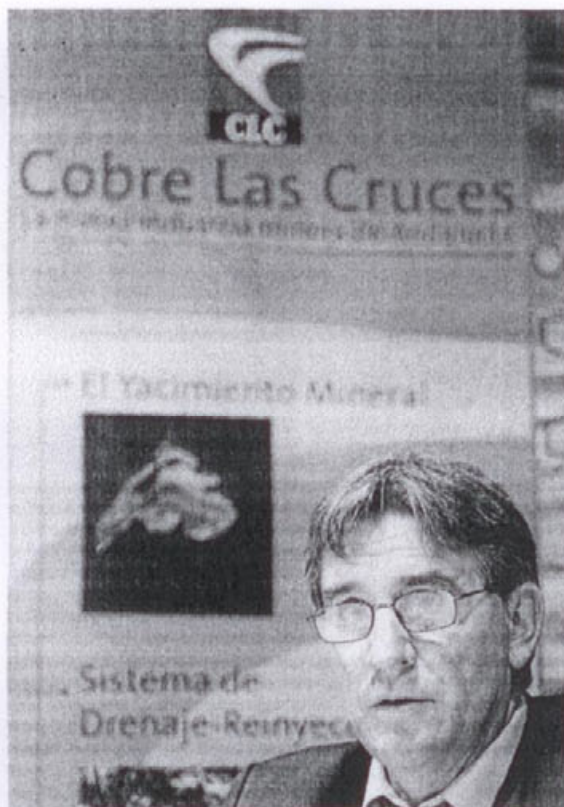
42.140

TONELADAS

Son los cátodos de cobre que produjo la mina en 2011; para este año la previsión es superar los 60.000

nos municipales de Gerena, Salteras y Guillena. El año pasado se alcanzaron las 42.140 toneladas de cátodos de cobre, un 48% más que el anterior, y en el final del ejercicio prácticamente se llegó al ritmo de diseño (72.000 toneladas por año y 6.000 por mes) que se esperaba conseguir cuando se concibió el complejo. Así, en diciembre la producción fue de 5.017 toneladas, lo que supone lograr el objetivo previsto si se tiene en cuenta que la mina estuvo unos días parada por motivos técnicos. "2011 ha sido muy positivo para Cobre las Cruces: gracias a las mejoras introducidas en los procesos se ha avanzado hacia el ritmo de producción de diseño y eso ha hecho que los costes unitarios disminuyan", afirma Damien Marantelli, consejero delegado de la compañía, que precisa que unos niveles altos de producción en un negocio como éste son claves para lograr la rentabilidad.

Con "la curva de rendimiento cada vez más empinada", este ejercicio se presenta aún mejor para Cobre Las Cruces, con una producción que oscilará entre 61.700 y 68.600 toneladas de cátodos y una facturación de 400 millones de euros, según las previsiones de la empresa. El consejero delegado con-



Damien Marantelli, consejero delegado de Cobre Las Cruces.

fia en que los indicadores positivos en Estados Unidos y el tirón de las economías asiáticas permitan mantener una demanda suficiente como para que el precio del cobre siga alto. En España, sin embargo, las ventas de este metal se han reducido algo por la crisis económica, lo que ha hecho que Cobre Las Cruces haya exportado una pequeña parte de su producción en 2011, menos del 10%, a Turquía e Italia. Marantelli espera que esta tendencia siga e incluso se acreciente en 2012, aunque precisa que la vocación de la sociedad es surtir al mercado nacional.

Marantelli hizo balance también de dos de los aspectos que más preocupan a la compañía: la seguridad y el medio ambiente. Respecto a lo segundo destacó el hito de la puesta en marcha de la planta de tratamiento de aguas, tras una inversión de 30 millones. Esta consigue depurar el agua del acuífero Niebla-Posadas, sobre cuya capa freática está situada la mina, "hasta alcanzar el agua potable antes de su reintegración".

La compañía ha recurrido, por otro lado, la petición del fiscal para

que se impute a tres directivos de la compañía por posible delito de daño continuado al medio ambiente. Marantelli expresó su confianza en el proceso legal. "No pensamos que haya culpabilidad y estamos dispuestos a defender en los tribunales la inocencia de la empresa", señaló. Otro asunto judicial relacionado con la empresa es el accidente laboral que costó la muerte de un operario en mayo de 2010. El consejero delegado dejó claro que respeta la investigación judicial y defendió que el accidente "no se podía prever". Marantelli afirmó, además, que el nivel de seguridad en la mina se ha incrementado, como demuestra la reducción en un 50% de los accidentes laborales.

Cobre las Cruces ha invertido ya 840 millones en la fábrica, de los cuales 39,5 se destinaron el año pasado al desarrollo de la tercera fase de la mina a cielo abierto. Los picos de empleo llegaron a las 2.500 personas en la construcción y ahora son 873 las que trabajan día a día en la planta. El complejo tiene garantizada una vida útil de doce años y medio.

EL POLIEDRO

Ni contigo, ni sin ti, Grecia

José Ignacio Rufino

economista@empleo-grupojdy.com

Asfixia del Estado, reorganización de la deuda, nuevo rescate y recortes brutales son un cóctel perverso



RECURRENTEMENTE, llega en los últimos tiempos a la memoria de uno aquella escena de *Zorba el griego* en la que, como los dioses del Olimpo lo trajeron al mundo, Anthony Quinn se da un baño, alejándose de la cámara mientras muestra su trasero. Ahora Grecia parece adentrarse en las aguas para no volver atrás, al tiempo que, como Zorba, también enseña el trasero, pero más bien con la voluntad de hacer un calvo (conocerán la expresión) a la troika con la que negocia sin resultados su última patada a seguir, su último chute de oxígeno financiero, su segundo gran rescate a menos de un año del primero. Ayer mismo alguien contaba el chiste aquel sobre la misma película: "Se abre el telón, y se ve a una pareja en labores amorosas, con el discóbolo quieto al lado de ellos. ¿Cómo se llama la película?: *Zorba el griego*". ¿Sobra el griego en la Unión Europea? Puede que sobre el griego y más de la mitad de la pandilla, pero el caso es que, como viene pasando con todo, la cosa no tiene buena solución. Grecia ha pecado mucho, y Grecia está en bancarrota. Pero la pequeña Grecia puede hacer mucho daño en su caída. Ni contigo, ni sin ti.

La banca europea se prepara para encajar la caída de Grecia, es decir, su impago. Se prepara quien es acreedor mediante la provisión de su insolvencia, es decir, reduciendo los beneficios con la imputación de una pérdida que no se ha producido pero probablemente se va a producir. Un país pequeño al que se ha dado muchísimo más crédito del que puede devolver. Y no se lo ha dado un loco, se lo ha dado principalmente la banca francesa (esta semana, BNP da por perdido y provisionado el 75% de su derecho de cobre), seguida por

la alemana. Si la deuda griega en bonos de su Tesoro, préstamos u otras figuras crediticias hubiera sido con prestamistas periféricos, la Unión Europea no tendría dos velocidades: serían dos mundos distantes, tras haberse rebanado la actual Europa por los límites mediterráneos. Pero no es así. No

sólo Grecia, sino Italia formidablemente y España grandemente deben mucho dinero a agentes económicos públicos y privados franceses. Grecia, pues, puede hacer un inmenso daño a las economías menos perjudicadas de la Unión. Alemania y Francia sufrirían mucho. Y si ellos sufren...

Abundan encendidas opiniones que acusan a los griegos de haberse buscado: salarios públicos descabellados, prestaciones sociales del tebeo, vagancia generalizada, picaresca congénita, fraude fiscal masivo, evasión de capitales. Pueden encontrar comentaristas impolutos que se preguntan si éste es un socio digno de ser nuestro socio. Sin embargo, es injusto -si no cínico- atribuir toda la culpa a los griegos, a todos los griegos, a cualquier griego. A ver quién está libre de pecado. Si los helenos fueran los únicos culpables, Grecia estaría sola y rota desde hace tiempo. Se imponen unos recortes bestiales a un país, a sabiendas de que no va a poder en tales condiciones devolver el dinero, ni siquiera sobrevivir sin brutales convulsiones sociales. Los datos más recientes sobre la caída de su economía son escalofriantes. Por cierto, Alemania, Austria y Holanda se estremen con pautas recesivas. El país balcánico -que lo es...- puede ser origen del conflicto definitivo de la UE. Urge atajar el problema, y de paso conseguir coherencia en la política económica comunitaria. O atreverse a expulsar a Grecia como piden los indignados de la *Europa Central*, afrontando las consecuencias, claro está.

Los plazos se han ido posponiendo una vez tras otra. La Eurozona quiere más compromisos de recorte y de que cuando lleguen las elecciones de abril no se desdiga el ganador del eventual acuerdo. Los griegos no dan confianza, entre otras cosas porque están asfixiados, y sus acreedores deben reestructurar su deuda (es decir, rebajarla o permutarla por otra más cómoda de devolver), para no aniquilar cualquier posibilidad de cobrar. Las elecciones son la clave. Las promesas electorales del vencedor deberán ser compatibles con un acuerdo. Si eso no sucede, Grecia abandonaría el euro. Y el contagio estaría servido.